

AÑO IV  
SEMANARIO  
NACIONAL  
INFANTIL

# FLECHAS Y PELAYOS

N.º 111

REDAC. Y ADM.:  
AVENIDA DE  
JOSÉ ANTONIO,  
31 — MADRID  
TELÉFONO 22619  
APARTADO 213

25 cts.

POR EL IMPERIO HACIA DIOS

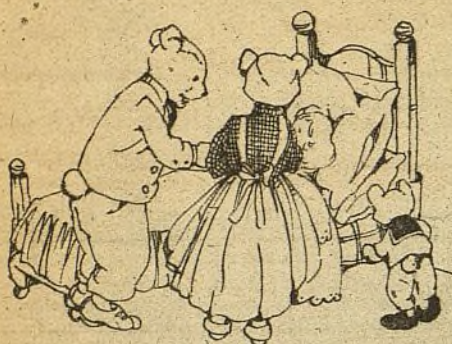
19 ENERO  
1941







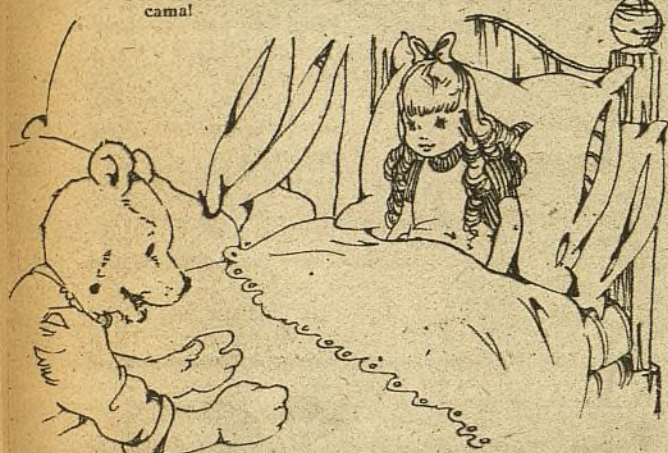
# Los tres ositos



Por fin, la familia «Pelo Gris» llegó junto a la cama del papá, y éste dijo: ¡Caramba, alguien ha estado en mi cama! y dijo la señora Osa: ¡Caramba, alguien ha estado en mi cama!



Y al acercarse a la del osito, vieron con gran sorpresa que en ella salía una linda niña de cabellos de oro, que se despertó en aquel momento, y horrorizada al ver a los osos, se tapó la cara con las manos.



Pero la buena Osa, le habló cariñosamente y le dijo que no tuviera miedo, pues eran osos pacíficos, y querían mucho a los niños. Con esto «Bucles de oro» sonrió encantada y les pidió perdón por su atrevimiento...



Mamá Osa, cogió a la niña de la mano, la niña cogió al osito y los tres bajaron al comedor. Eran ya muy amigos, y era de ver lo que se entendían «Bucles de oro» y el encantador osito. Este ayudaba amablemente a la niña, mientras ella le contaba hermosísimos cuentos.—(Continuará).





# Doctrina y ESTILO

## COMERCIO Y

### COMERCIANTES

Augusto caminaba con su papá por las aceras de la ciudad, admirando los escaparates, deteniéndose ante los grandes almacenes, y contemplando a los dependientes que, echados sobre los mostradores, conversaban y discutían con las gentes que entraban a comprar. Para Augusto, hecho a la vida dura del campo, aquellos hombres eran completamente inútiles sino perjudiciales a la sociedad.

—Papá, decía, mientras tú trabajas constantemente para ganar a duras penas el sustento de la familia, esta gente se enriquece sin hacer nada o casi nada.

—No lo creas, esta gente se pasa también sus malos ratos, aguan-



tando impertinencias, haciendo cálculos, y preparando las mercancías.

—Pero lo que ellos hacen no tiene tanta importancia como sacar el grano de la tierra, o criar los corderos, o mantener los rebaños, que producen la lana.

—No sé si tiene tanta importancia, pero su labor es indispensable. La vida sería imposible si cada vez que necesitásemos una cosa tuviésemos que ir a comprarla al lugar donde se produce.

—Es verdad, no podemos ir a Mallorca cada vez que necesitamos un par de zapatos, ni a Béjar o Sabadell, cada vez que vamos a hacernos un traje, ni a Valencia, Málaga o la Guinea cada vez que queremos naranjas, pasas o café.

—Pues bien, en vez de ir nosotros a buscar todas esas cosas, va el comerciante; viaja, discute con el productor, trae los productos y nos los vende a los consumidores un poco más caros.

—¿Y cuando los venden mucho más caros?

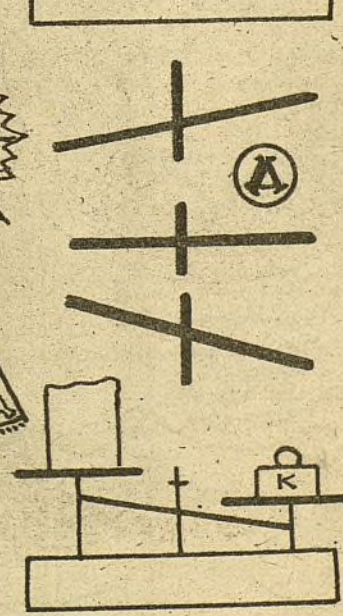
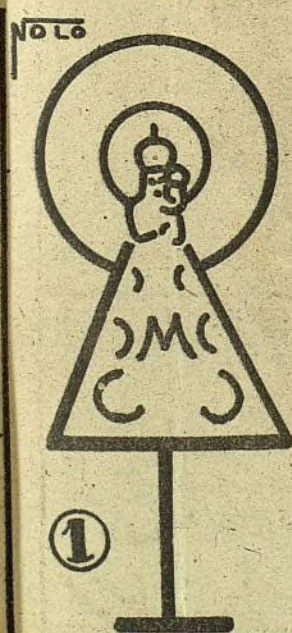
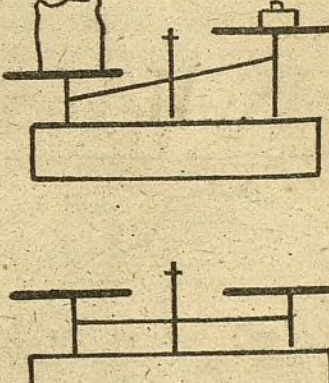
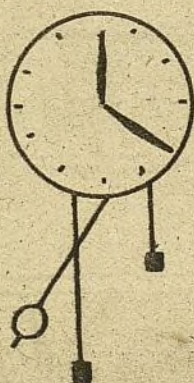
—Para que eso no suceda, para que no se pongan de acuerdo entre ellos a fin de conseguir una ganancia exagerada, tenemos al Estado que vela en defensa de los intereses de todos.

—Aunque así sea, yo prefiero ser comerciante antes que agricultor.

—En todas partes hay peligros y trabajos; y lo que importa es hacerlo todo con honradez.

Un buen comerciante pueda ser tan útil a la Patria como un buen labrador.

# Dibujo Infantil



**SITUACION Y PROPORCION.**—Empezamos hoy con unos ejercicios (A) para evitar los errores que os señalábamos anteriormente. Fijaros muy bien en la situación de las agujas, péndulos y pesas de los relojes y la proporción que guardan. Igual harás con la balanza. Para el dibujo de la Virgen del Pilar y del obrero bebiendo agua, procederás como siempre os indicamos. Los ejercicios primeros de hoy despertarán tu atención, si los copias bien.

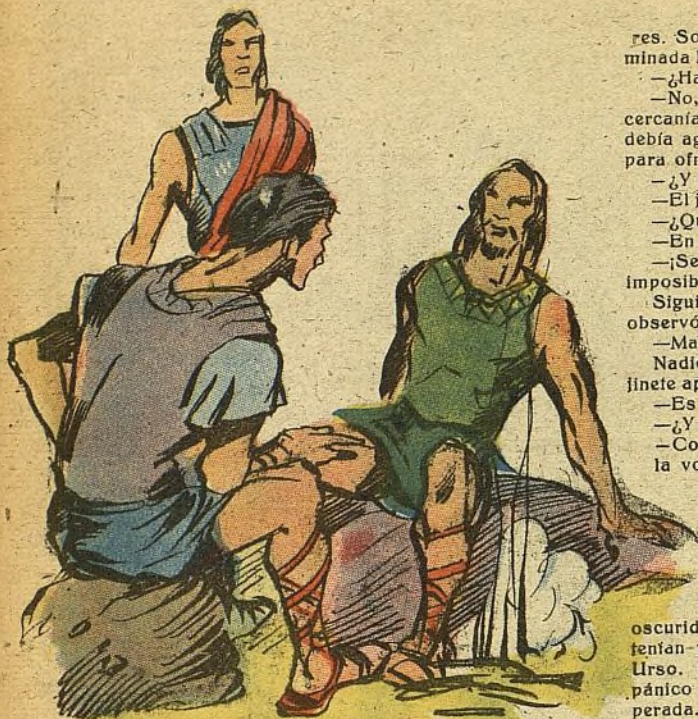


# Héroes de la Patria

Por Fray Justo Pérez de Arbel

## Viriato

Ilustraciones de Aróztegui



V

Era de noche. Un grupo de guerreros conversaba en las riberas del Guadiana junto al fuego, lo mismo que el día en que comenzó la guerra. Cinco años hacía que los lusitanos habían lanzado su desafío contra Roma, años de lucha constante, casi siempre ventajosa, pero agotadora. Veinte veces vencidos, los romanos se renovaban sin cesar. Cada año un nuevo pretor y un ejército nuevo. Y ahora el general era un cónsul, uno de los hombres más prestigiosos de Roma, que venía dispuesto a tomar la guerra en serio y acabar con el foco de la rebelión.

—Este Fabio Máximo—decía uno de los del grupo—es una de las mejores cabezas que hoy tienen los invaso-

res. Solo su presencia ha devuelto la confianza a las legiones, que consideran ya terminada la época vergonzosa de las derrotas.

—¿Has visto tú al enemigo?

—No, pero tengo los informes más verídicos. Esta misma mañana estaba en las cercanías de Urso, cuando corrió la voz de que se acercaba el ejército romano, que debía aguardar en esta ciudad la vuelta del cónsul, quien por lo visto ha ido a Cádiz para ofrecer sacrificios en el templo de Hércules, antes de empezar la campaña.

—¿Y no has dicho todas estas cosas al jefe?

—El jefe ha desaparecido.

—¿Qué dices? ¿Nos ha abandonado Viriato?

—En su tienda no está. Ni sus guardias ni sus amigos saben nada de él.

—¡Se habrá desalentado al ver que la guerra tomaba mal cariz! Pero no, eso es imposible. Un hombre como él, muere antes que traicionarnos.

Siguió un largo silencio. Las miradas se fijaban con tristeza en las llamas. Alguien observó la luna aprisionada en un cerco amarillento y dijo:

—Mañana, lluvia segura.

Nadie le contestó. De repente se oyó el trote de un caballo y poco después el finete apareció entre los árboles.

—Es él—observó alguien.

—¿Y de dónde puede venir a estas horas?

—Como si ha ido a vigilar el movimiento del enemigo—replicó la voz primera.

A los pocos minutos se comentaba en todas las tiendas la orden del caudillo: Toda la caballería debía salir inmediatamente en busca de los romanos, para sorprenderlos en sus atrincheramientos de Urso (Osuna). Viriato iba a la cabeza, después de haberse pasado más de diez horas en su caballo. Caminaron entre la lluvia, la oscuridad y el viento, y al amanecer tenían ya a la vista las murallas de Urso. Los romanos se llenaron de pánico ante aquella aparición inesperada. Creyendo al jefe ibérico a más de ochenta millas de distancia, estaban descuidados y tranquilos.

Viriato entró fácilmente en la ciudad, se apoderó de los puntos estratégicos y acometió al enemigo. Mientras el cónsul se ocupaba en hacerse propicios a los dioses, él destruía la parte más importante de su ejército.

(Continuará)



## OBRAS MAESTRAS DE LA LITERATURA



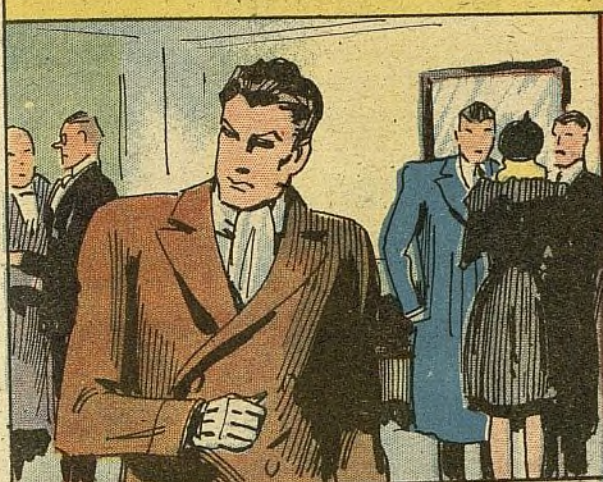
MUERTE DE ALCESTES  
SARCOFAGO ROMANO

Poeta trágico griego, que juntamente con Esquilo y Sófocles compartió el cetro del arte dramático de la antigüedad clásica. Nació en Salamina, en el año 480 antes de J. C., el mismo día en que se dio la célebre batalla de este nombre, que decidió la suerte de Grecia. Murió en 406, despedazado por un grupo de mujeres, irritadas porque él las había maltratado en sus comedias. Le falta la potencia creadora de Esquilo y la perfección artística de Sófocles, pero tiene la facilidad poética, la profundidad de pensamiento y el conocimiento del corazón humano propios de los grandes genios. Una de sus mejores tragedias, *Alcestes*, en que pintó la abnegación de la esposa, que se ofrece a morir en lugar de su esposo.



# LOS SUCEOS DE "EL SAGAZ"

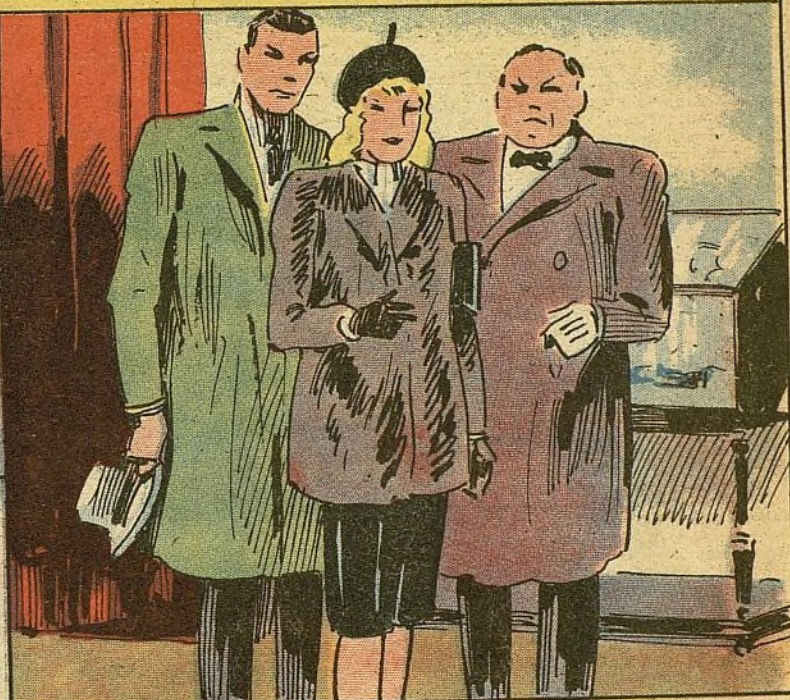
TEXTO DE KALI



Días después Cantos recibía una tarjeta de invitación de un gran joyero para ir a visitar la espléndida exposición de últimos modelos en alhajas que se exhibía todas las tardes de 5 a 7.

Por teléfono se puso en comunicación con «El Mejicano» y aquella misma tarde, día de la inauguración, se presentaron en los salones donde se exhibían las alhajas rigurosamente custodiadas, Cantos, «El Mejicano» y la señorita Montal, la íntima amiga de la señora de Cantos. Perdido entre los grupos se hallaba «El Sagaz» vigilando la concurrencia.

—Venga usted, señor Cantos y verá qué maravillas...—le dijo el joyero cogiéndole suavemente del brazo.



El grupo de los tres siguió al dueño del establecimiento hasta la vitrina en donde estaba expuesto un valioso aderezo de brillantes.

—¡Qué hermosas joyas!—comentó la señorita Montal mirándolas con ojos codiciosos.

—¡Espléndidas!...—murmuró «El Mejicano» calculando en seguida el valor de ellas.

Alberto no quitaba ojo de ellos; inspeccionándolos con todo el cuidado.

El joyero que estaba contemplando a la señorita Montal, mientras ésta le hablaba, al volver los ojos hacia la vitrina se dió cuenta que en aquellos mismos momentos acababa de desaparecer uno de los pendientes.

Echó una ojeada a su alrededor y vió que ambos caballeros fumaban

tranquilamente distanciados lo suficiente de la vitrina para no poder alcanzarla con el brazo

—¡Señores! No se muevan ustedes. En estos momentos acaba de desaparecer misteriosamente un pendiente...—dijo en voz alta el joyero, pálido de coraje.

—[Todo el mundo quieto!—ordenó el detective, sacando la pistola y movilizándolo a los agentes que había llevado consigo. Ahora vamos a desenmascarar al ladrón que tantas veces nos ha burlado.

Alberto se dirigió rápidamente hacia Cantos. «El Mejicano» al oír las últimas palabras se había escurrido del grupo e intentaba suavemente ganar la calle.

—Cuidado con que no salga nadie—ordenó de nuevo el detective.—¿Señorita... ¿permite usted su bolso?

—preguntó dirigiéndose a la señorita que acompañaba a Cantos.

—¿Cómo puede usted dudar de mí, caballero?—respondió la interpelada mostrando sincera indignación.

—Haga usted el favor de dejar a la señorita. Yo respondo de ella—terció caballerosamente Cantos.



—Imposible darle crédito, amigo mío—contestó serenamente el detective.—Un ladrón internacional de su catadura no puede responder de nadie.

Había ya cogido el bolso de la señorita y abriéndolo lo registró concienzudamente; nada había en él.

(CONTINUARÁ).



# Estampas Biblicas

## IV. — Isaac

La bella Sara envejecía de día en día. Aquellos lindos ojos, que en otro tiempo vestían de luz y de alegría todo cuanto miraban, eran ahora dos luceros medio apagados. Sus miembros, medio ateridos por el frío de los años, se movían perezosos e indolentes. La vida ya no tenía para ella ningún atractivo. Sus sueños dorados se habían realizado con saciedad. Ahora ya podía irse tranquila al seno de su buen Dios. Y un día se durmió dulcemente en los brazos, todavía robustos, de su adorado esposo. Tenía entonces ciento veintisiete años, y fué sepultada en la doble caverna que compró Abraham por cuatrocientos siclos de plata, en la tierra de Hebrón, mirando a Mambré.

Abraham era ya muy anciano, y Dios le había bendecido en todas sus cosas. Sin embargo, la muerte de su bella Sara creó un gran vacío en su corazón. Antes de que el Señor le llamara también a él, pensó en alegrar su hogar con nuevas risas de mujer. Determinó, pues, casar cuanto antes a su hijo Isaac con una doncella que temiera al Señor. Tenía Isaac a la sazón cuarenta años de edad.

Una mañana llamó Abraham a Eliezer, el siervo más antiguo y adicto de su casa, y le ordenó:

—Pon tu mano bajo mi muslo, y júrame por Jehová que no has de casar a mi hijo Isaac con ninguna mujer de esta tierra; sino que irás a mi tierra y a mi parentela, y de allí le traerás su mujer.

—Y, si la mujer no quiere venir a esta tierra, ¿qué deberé hacer? ¿Llevaré allá a tu hijo Isaac?—interrompió perplejo Eliezer.

—De ningún modo. El Señor, que me sacó de mi tierra y de mi familia, te enviará su ángel para que guíe tus pasos y des con la mujer que ha de ser la esposa de mi hijo. Ella aceptará tu invitación y se vendrá contigo.

Eliezer juró entonces lo que Abraham le pedía. Tomó diez camellos y, llenándolos de regalos para la novia, emprendió el camino de Mesopotamia, la Siria de los dos ríos.

Después de varios días de jornada a través de montes y llanuras, de mimosos valles y de calcinados desiertos, llegó una tarde a Harán, la ciudad de Nacor, hermano de Abraham. Era la hora en que las mujeres de la ciudad salían con sus ánforas al hombro y sobre la cabeza, para buscar agua en la fuente.

Eliezer se situó junto al brocal del pozo, en espera de que alguien diera de beber a sus sedientos camellos. Mientras tanto, rogaba secretamente al Señor se dignara mostrarle la doncella que tenía predestinada para el hijo de su amo. Las muchachas de Harán desfilaban indiferentes ante el desconocido viajero. Pero de pronto vio venir hacia él a una doncella de un candor y una belleza extraordinarias. Se llamaba Rebeca, y era hija de Bathuel y nieta de Nacor, el hermano de Abraham.

Al verla Eliezer, inspirado súbitamente por Dios, se acercó a ella y le suplicó:

—¿Quieres darme un poquito de agua?—Bebe, señor, cuanto quieras—respondió la doncella. Y, bajando al punto la herrada, se la entregó para que bebiera. Luego añadió:

—Ahora déjame que dé de beber también a tus camellos.—Y acercándose de nuevo al pozo, dió de beber a todos los camellos.

Eliezer vió en esto la señal de que aquella doncellita, sencilla y bella, era la que Dios había elegido para ser la esposa del hijo de Abraham. Así se lo comunicó luego a sus padres. Estos aceptaron encantados la propuesta. Sólo faltaba conocer la voluntad de la interesada. Llamóla, pues, su padre, y le interrogó:

—¿Quieres irte con este extranjero?—Iré—respondió ella, llena de alegría.

Eliezer y Rebeca se pusieron de nuevo en camino, para regresar a Canaán. Mientras tanto, allá, en la tierra de Hebrón, Abraham y su hijo esperaban ansiosos el retorno del mensajero.

Una tarde paseaba Isaac por los contornos del pozo de Agar, cuando divisó de pronto en la lejanía una cavavana de camellos que se dirigía hacia la tienda de su padre. Cuando los que venían en la cavavana alcanzaron a divisar a Isaac preguntó Rebeca:



—¿Quién es aquel hombre que viene por el campo en busca nuestra?

—Es mi amo—respondió Eliezer.—Entonces Rebeca se cubrió velozmente con el velo que llevaba sobre los hombros.

Isaac, cuando supo todo lo ocurrido, tomó a Rebeca por la mano, la introdujo en la tienda de su padre Abraham, y se casó con ella.

Abraham, cumplida del todo su misión, fué a reunirse para siempre con su bella Sara. Isaac y Rebeca vivieron felices muchos años, alcanzando a ver los hijos de sus hijos.

N. D.

## Del biberón a la FAMA

### GASTÓN



Olé, olé, amiguitos. ¿A que no sabéis dónde estoy? Olé, olé. Pues nada menos que en el escenario del Cine Monumental donde se está celebrando uno de esos festivales que tanto os entusiasman a todos, organizados por la revista Maravillas. Claro, no creais que yo, me encuentro ante el público, no; yo estoy entre bastidores con el gran Gastón, el payaso más gracioso de todos los payasos y del que vais a conocer cómo fué su infancia.

—Vamos a ver, Gastón, ¿dónde y cuándo naciste?

—Nací en Madrid en 1906.

—¿Sentiste tu vocación circense desde muy pequeño?

—Sí, amigo Duendecillo. Siendo un chaval de apenas diez años iba en unión de otros chicos, a celebrar funciones de circo detrás del Retiro. Allí dábamos saltos mortales, realizábamos juegos de manos y hacíamos las delicias de nuestros espectadores con chascarrillos, chistes y parodias. Pero un día acudió un guardia a la función y con una incomprensión total de nuestro arte, nos propinó unos azotitos y hubimos de trasladarnos a la Casa de Labor de la Moncloa en donde continuamos nuestros ensayos.

—Y, ¿cuándo actuaste por primera vez ante un público de pago?

—Pues fué, allá por el año 1918, en el Cine A. B. C. que se hallaba en la Plaza de España. Yo iba de Augusto en la troupe Los Tonelli. Por cierto, que en mi azoramiento, en vez de saludar al público hice una reverencia impecable al telón de fondo del decorado.

—¿Recuerdas tu primera travesura?

—Fué después de mi debut, y consistió en que me fugué con esa troupe. Marchamos a dar unas funciones por Asturias y a los ocho días ya me había recuperado mi familia.

—¿Alguna anécdota curiosa de tu infancia?

—Aquel mismo año volví con Los Tonelli, y en una función que dábamos en Córdoba y en la que actuaba el celebre canzo-

netista Salud Ruiz, me ocurrió una cosa muy graciosa. El número final de la función era musical, y yo en él, había de tocar la guitarra. Me senté en mi sillita y comenzamos a «destrozar» una canción de moda. Terminamos, nos aplaudieron, bajaron el telón, lo subieron y lo volvieron a bajar después de grandes ovaciones.

En esto, yo, que había permanecido todo el tiempo sentado, sentí que me zarandeaban y como habían vuelto a subir el telón, ante la insistencia de los aplausos, alguien me colocó un enorme reloj despertador al oído y su horrrisono timbre me despertó bruscamente entre las carcajadas del público.

Resulta que me había dormido; toda mi actuación la hice en brazos de Morfeo, sin que desentona- rana ni un momento, y eso que habíamos repetido el numerito.

—Dime, y de no ser payaso, ¿qué te hubiera gustado ser?

—Pues... payaso.

—¿Te agradaría volver a ser niño?

—Desde luego, y sobre todo si me llevaseis al circo.

—¿Lees periódicos infantiles?

—Los leo y paso con su lectura ratos agradabilísimos.

Muy bien, y ya te voy a dejar pues tienes que salir a hacer reír a nuestros amigos los peques del público y no quiero que se impacienten.

Así es que, mu has gracias, amigo Gastón, y que sigas tan salado e ingenioso como hasta el presente.



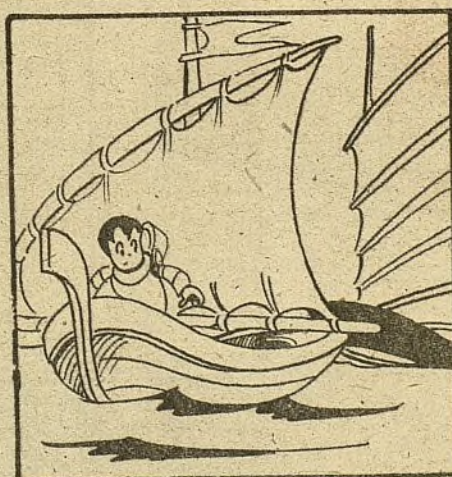
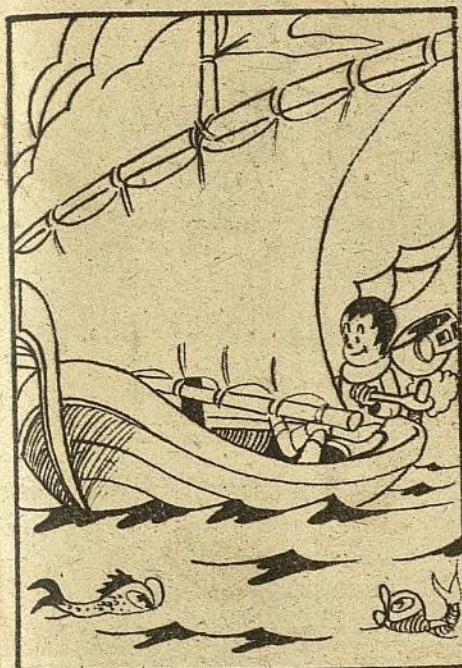
Mendez





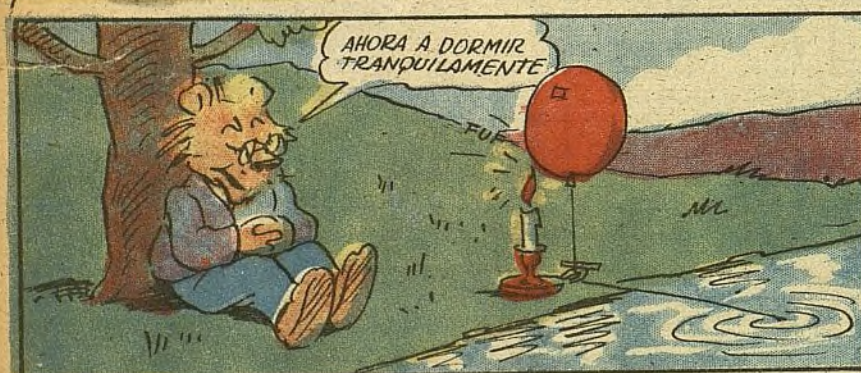
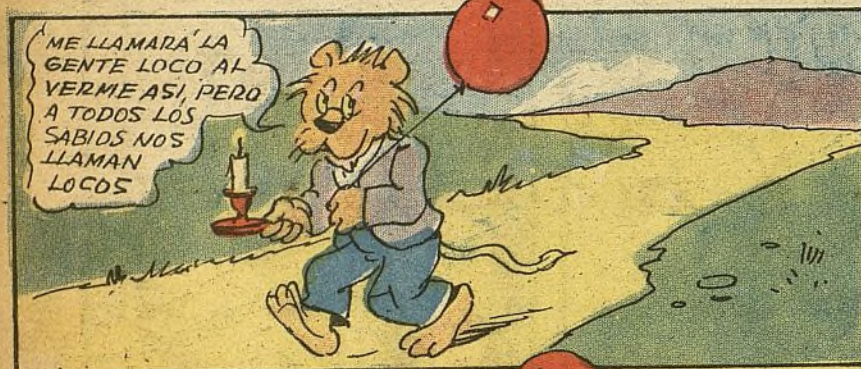


# HAZAÑAS DE "EL FLECHA GUERRERO"

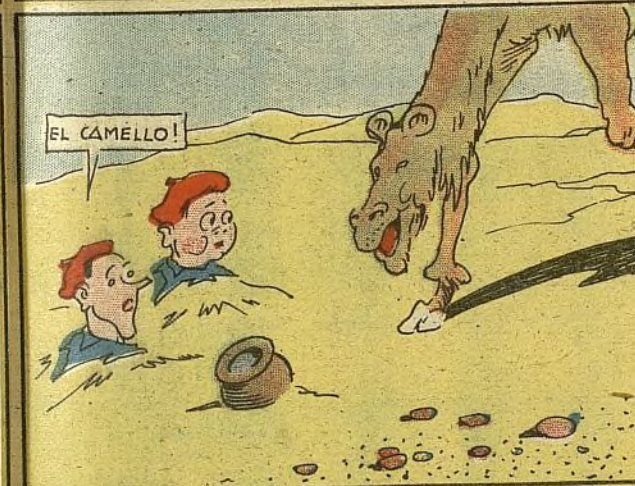




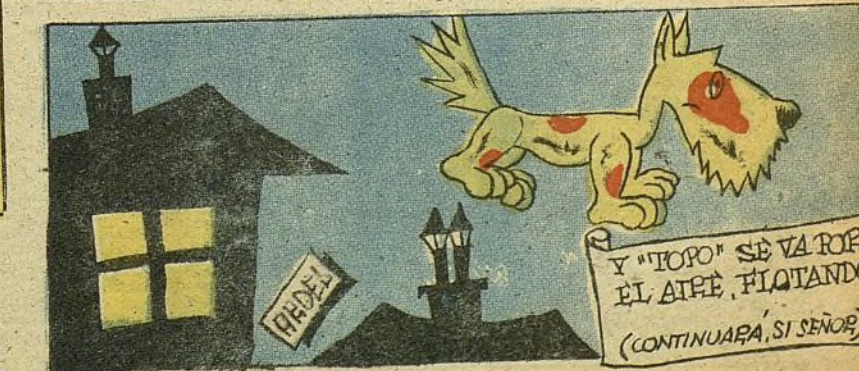
# EL GRAN INVENTO DE DON LEONCIO



Andanzas de un Flecha y un Pelayo



# AVENTURAS ABSURDAS de Pat O'Sho



**Maravillas**  
GRAN REVISTA INFANTIL

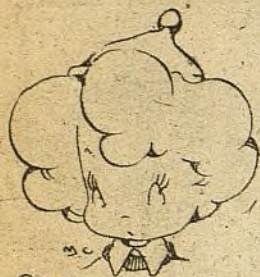
Precios de suscripción:  
ESPAÑA: 1 trimestre 2,25  
Semestre 4,30  
Año 8,25  
EXTRANJERO: 1 trimestre 3,55  
Semestre 6,90  
Año 13,45

Curiosidades -- Cuentos  
Historietas -- Aventuras.  
NÚMERO SUELTO 0,15 CTS.





# ¿Qué quieres saber?



Para Isabel Medina con mis recuerdos cariñosos mari-Pepa

**Correspondencia.**—Anita Maestre que vive en P. Apóstoles, n.º 20, 1.º, Murcia, desea correspondencia con niña de 13 a 15 años que le guste el cine o leer. A los niños y niñas que les interese ingresar en el «Club del Dibujo» pueden escribir a Angel Cecilia, Avenida del Generalísimo Franco, 16, 4.º, Miranda de Ebro (Burgos).



Un cariño a Mari-Pepa con todo el cariño de Mari-Pepa

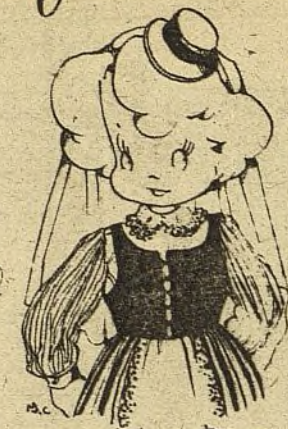
prevenir que de quitar una vez que han salido. Para ello hay varias cremas que encontrarás en las droguerías. Pero no creo que debas preocuparte demasiado por estas manchitas que hasta tienen su gracia. Saludos cariñosos de todos.

**Correspondencia.**—M.ª Pilar Baraibar que vive en Zaragoza, calle Azogue, 14, 1.º derecha, con niñas de 12 a 15 años.

**Isabel Pérez y Margarita Medina,** (Sevilla).—Las dos estais ya admitidas en la gran familia de «amiguitas de Mari-Pepa». A Isabel le envío mi retrato dedicado. A Margarita le recomiendo que envíe sus trabajos a la Redacción del semanario poniendo «para la Colaboración infantil». Y para las dos fuertes abrazos y besos.

**Pepita Fonsadona y M.ª Teresa Revilla,** (Mataró).—Os contesto lo antes posible y ya véis lo que he tardado... Para Pepita va este peinado y para las dos mi amistad con un fuerte beso.

**Carmen Pablo,** (Madrid).—Tú también me parece muy simpática. Te mando el modelo de vestido. Mamá y mis hermanos agradecen tus recuerdos. Yo te envío un beso y un abrazo.



a Candelaria y Pino Quanchel, cariñosos besos, mis amiguitas mari-Pepa

Como sólo cabe un dibujo te mando mi retrato porque así me mandarás tú el tuyo en la próxima carta. En cuanto a mis cejas, no te preocupes, que si las tengo, pero como son muy rubias, no se notan en el dibujo. Dos camiones de besos para las dos y otro camión para la pequeñina.

**Rosario Alonso, Paulina Aurecosechea y Leonor Tortorica,** (Sanatorio de Gorliz).—Leo ahora vuestra carta del 17 de Julio antepasado y siento no haberos contestado antes ya que estais enfermitas en la cama, pero me ha sido imposible. Desde entonces he hecho muchos progresos en la natación y ya casi nado sin flota y sin apoyar un pie en el suelo. Un juego a propósito para vosotras es el «veo veo», que consiste en que una niña se sije en un objeto cualquiera de la habitación y diga: «Veo una cosita que empieza con ...» (y aquí se dice la inicial del objeto). Las demás irán diciendo los nombres de todas las cosas que hay en la habitación y que empiezan con esa letra hasta que alguna acierta y entonces ésta será la que hará la pregunta. Toda mi familia y amigas os mandan muchos besos y yo un especial y muy fuerte, esperando encontraros ya buenas del todo.

**Mari-Bel,** (Santander).—Aquí va el modelo de bolsa que puede servirte y para el próximo verano y además un cariñoso abrazo.—**MARI-PEPA.**



## LOS SELLOS DEL CENTENARIO

Terminado el año del Centenario de la Virgen del Pilar, todos o muchos de los sellos de la emisión conmemorativa figurarán en vuestras colecciones. Os interesa conocer la explicación de tan hermosas viñetas. Entresacamos los siguientes datos de la Memoria explicativa que de la emisión ha publicado don Miguel Allue Salvador.

**Correo ordinario.**—Son 14 valores distintos en 8 dibujos de motivo diferente.



El primer dibujo que aparece en los sellos 0,10+0,05 (fondo de color sepia, orla azul) y en el 0,70+0,20 (fondo azul, orla

bistre) representa las gloriosas ruinas de Belchite y sobre ellas la Virgen del Pilar.

El segundo dibujo (0,15+0,10, fondo verde, orla púrpura y 0,80+0,20, fondo morado, orla carmin) representa el Rosario General, de Nuestra Señora del Pilar, una piadosa procesión en la que cada una de las oraciones del Rosario, se halla representada por un farol artístico.

El dibujo es una reproducción de un pequeño cuadro del siglo pasado, que se guarda en el Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza.

El tercer dibujo (0,20+0,10, fondo color turquesa, orla morada; 1,50+0,50, fondo bistre, orla color turquesa) nos ofrece una vista panorámica del Templo del Pilar, recientemente declarado Templo Nacional y Santuario de la Raza. La vista está tomada desde el centro del Puente de Hierro.



El cuarto dibujo, representa a la Madre Rafael fundando en la Capilla Angélica, la Congregación de Hermanas de la Caridad.

Aparece en los valores 0,25+0,10 fondo bistre, orla carmin; 1+0,30, pesetas, fondo morado, orla color pizarra.

El quinto dibujo representa la Capilla Angélica y en ella la imagen de Nuestra Señora que lleva sobre su cabeza la maravillosa corona de 15.000 piedras preciosas.

El dibujo sexto (0,45+0,15 ptas., fondo carmin, orla morada; 1,40+0,40 ptas., fondo pizarra, orla lila) representa el momento en que los sitiados por Napoleón en Zaragoza, se con-

gregan ante la puerta del Carmen y ante un estandarte de la Virgen juran morir en defensa de la independencia patria.



El séptimo dibujo, (4+1 ptas., fondo verde, orla púrpura) recuerda el célebre milagro de Calanda, obrado por la Virgen del Pilar en el siglo XVII en favor de Miguel Pellicer,



a quien se había amputado una pierna. Después de invocar con frecuencia a la Virgen, al despertar del sueño de una noche, se encontró con que la pierna le había sido restituida a su lugar, sin que se notara señal alguna de que le hubiere sido amputada. En el Museo del Templo del Pilar, se conserva un cuadro, pintado al óleo por el notable artista y académico, don Benardino Montañés, que representa la escena del milagro de Calanda. Miguel Pellicer yace tendido en el suelo. Dos ángeles le restituyen la pierna amputada y al fondo, entre ambas, se destaca la imagen de la Virgen del Pilar. Este cuadro de Montañés es el reproducido fielmente por este sello.



(Continuará)  
LUIS VICUÑA



# Los Infantes de Lara

por Regina de la Mora

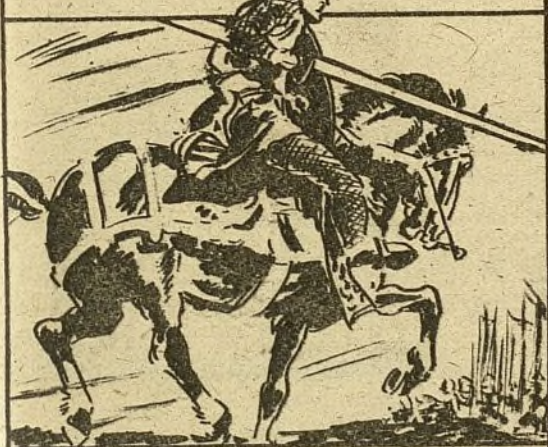
Ilustraciones de Santi



Cuando llegaron todos al campo de Almenar Ruy Velázquez aconsejó a sus sobrinos fuesen a correr los moros, asegurándoles que en caso de peligro, él y su gente les ayudaría.

No hayáis miedo mis sobrinos Ruy Velázquez respondía todos son moros así, esos moros de poca valía en viendo que vais a ellos a huir luego se echarían que si ellos vos aguardan yo en vuestro socorro iría.

Los infantes arremetieron bravamente contra los moros, más como el número de éstos iba en aumento, hasta llegar a diez mil, empezaron a notar que sus fuerzas flaqueaban y pidieron a su tío la prometida ayuda. Este les contestó que se



arreglaran como pudiesen y no contarán con él. Tan cansados estaban los infantes de luchar en tan desigual pelea, que ya casi no pueden manejar las armas ni levantar los escudos. Los moros Viara y Galve, capitanes de Almanzor, admirados del valor de los infantes, les conceden una tregua para que puedan reparar sus fuerzas, mas el miserable Ruy Velázquez, les amenaza con que perderán el favor de su señor



si alguno de los Lara escapa con vida y obliga a sus sobrinos a que sigan luchando solos, hasta que abrumados por el número de sus contrarios, van cayendo uno a uno y les van cortando la cabeza en presencia de su tío que de este mo-

do saborea su venganza. Nuño Salido para no ver tan grande desgracia, se había hecho matar por

los moros en lo más recio de la pelea. Pátese el moro Alicante vispera de San Cebrían ocho cabezas llevaba todas de hombres de alta sangre.



Almanzor, que sabe la llegada del moro con los despojos de la batalla, ordena se hagan grandes fiestas para recibirle y al ver las ocho cabezas que parecen de caballeros principales, manda venir a su prisionero Gonzalo Gustios para ver si los conoce.

(Continuad)





# CUENTO DE MARI-PEPA

## MONO DE IMITACIÓN



**A**l volver del colegio y entrar en casa, noté que la luz de la sala estaba encendida y pregunté a Juana:

—¿Hay alguna visita?

—Sí; una señora con una niña de tu edad.

—¿Quién podrá ser?—me dije llena de curiosidad. Y pegué mi oído a la puerta para tratar de reconocerlas por la voz. En este instante la puerta se abrió y yo me quedé confusa al encontrarme con mi madre.

—Precisamente iba a buscarte—me dijo sin regañarme y disimulando mi falta delante de las visitantes.

Luego añadió:

—Esta es mi hija Mari-Pepa.

La señora me plantó dos fuertes besos y, empujándome hacia su niña, dijo:

—Anda, abraza a Manolita, que está rablando por conocerte. Espero que seáis buenas amigas.

Después de los saludos, mamá opinó que quizá fuera más divertido para nosotras marcharnos al cuarto de jugar y así lo hice, llevando de la mano a mi reciente amiga. Apenas nos sentamos en las butaquitas de mimbre, Manolita me lanzó esta pregunta:

—Oye, Mari-Pepa; ¿cómo has conseguido hacerte tan famosa y tener tantas amigas?

—Pues la verdad.... no lo sé—dije sorprendida. Yo no hago más que contarles lo que me pasa cada semana.

—Pero es que a ti le ocurren siempre aventuras fantásticas y divertidas. ¿Por qué no me ocurren a mí también?

—Eso tú lo sabrás.... yo creo que es cuestión de suerte.

—¡Ahí otra cosa que me trae preocupada. ¿Cómo puedes contestar a todas las cartas que te escriben pidiéndote algo?

—Eso sí que no tiene mérito—respondí yo sonriendo—¿no ves que tengo el libro del Sabio Lepe, de Lepijo y de su hijo?

—¿Me lo puedes enseñar?...

—Encantada—dije yo sacando de una estantería el grueso librote.

Manolita lo miró un poco por encima y lo dejó sobre la mesa como si ya no le interesara. Después nos pusimos a jugar a tiendas hasta que su madre y la mía vinieron a buscarnos. Nuevos abrazos, adiós. Manolita y su mamá desaparecieron en el recodo de la escalera. A los cinco minutos sonó de nuevo el timbre. Alguien entró y volvió a salir precipitadamente.

—¿Quién era?—preguntó mamá.

—La niña esa, que se había dejado el bolso en el cuarto de los juguetes—explicó Juana.

Y nadie hubiera dado importancia a este pequeño detalle, si un momento después, al ir yo a poner en orden mis cacharros, no hubiese advertido la desaparición del libro del Sabio Lepe. Fuí a consultar el terrible caso con mis hermanos.

—No cabe la menor duda—afirmó José Antonio—Manolita se ha llevado tu libro con la disculpa de recoger el bolso.

—Tenemos que ir a quitárselo—concluyó Santi, golpeando con un pie en el suelo.

—Pero sobre todo—les aconsejé—no digáis nada a nadie, porque la mamá de Manolita es amiga de la nuestra y se llevarían un gran disgusto. Eso debe quedar entre nosotros cuatro.

El domingo siguiente, después de comer, salimos con Fraülein Gretchen de paseo. Y sin explicarle nuestro proyecto, hicimos que nos llevara hacia la calle donde vive Manolita. Ya al llegar cerca de su casa, notamos que en las aceras había bastante gente parada, formando corros y mirando hacia arriba. El caso no era para menos: en el segundo piso, una niña de unos nueve años hacía piruetas sobre la balaustrada de piedra de uno de los balcones y al mismo tiempo cantaba a grito pelado para llamar la atención del vecindario. Nos acercamos a un grupo para oír los comentarios.

—Está completamente chiflada—decían—y debían encerrarla en un manicomio. Anteayer rompió la luna del escaparate de enfrente; ayer puso zancadilla al señor del tercero y le hizo caer por la escalera; hoy se ha marchado sin pagar en la pastelería....

—Todo eso se cura con la rabe de palo—exclamó uno del grupo. Con unos cuantos azotes bien dados, yo le quitaba a esa niña sus locuras.

—Es algo insostenible....—repelían todos a coro.

Sin querer encuchar más, Fraülein, mis hermanas y yo, subimos a casa de Manolita, pues ella era la que estaba en el balcón haciendo aquellas extravagancias. Su madre nos recibió desconsolada.

—Desde que mi hija se ha empeñado en hacerse famosa, no podemos con ella. Todo el día está haciendo barbaridades, porque así dice que hablarán de ella los periódicos....

—Es probable—aseguró Fraülein severamente—pero va a ser en la sección de accidentes, porque en este momento está a punto de abrirse la cabeza.

—¿Cómo?—preguntó la señora toda asustada.

—Salga al balcón de piedra y lo verá.

Pero en el momento que nos aproximábamos, se oyó un grito terrible en la calle. Manolita estaba abajo y se quejaba lastimosamente. La metieron en la cama. El médico, que llegó enseguida, certificó que tenía una pierna y un brazo rotos y que durante mucho tiempo no podría moverse. Nos despedimos, prometiendo volver a menudo a visitarla. Impresionados por lo que acababa de ocurrir, José Antonio y yo no nos acordamos siquiera del libro del Sabio Lepe, pero Santi, apenas llegamos a la calle, levantó su capa impermeable y nos dijo:

—Miradlo, ya le he encontrado—y nos enseñaba el famoso librote.

Pasaron los días. Manolita, después de mucho sufrir, iba mejorando rápidamente. Mis hermanos y yo íbamos a verla muchas tardes para entretenerla. Una de las veces pregunté a su madre:

—Y cuando me caí del balcón ¿qué dijeron los periódicos?

Ella cogió un recorte y leyó:

«Sección de accidentes: una joven, algo falta de juicio, según parece, cayó ayer desde un balcón a la calle, fracturándose un brazo y una pierna».

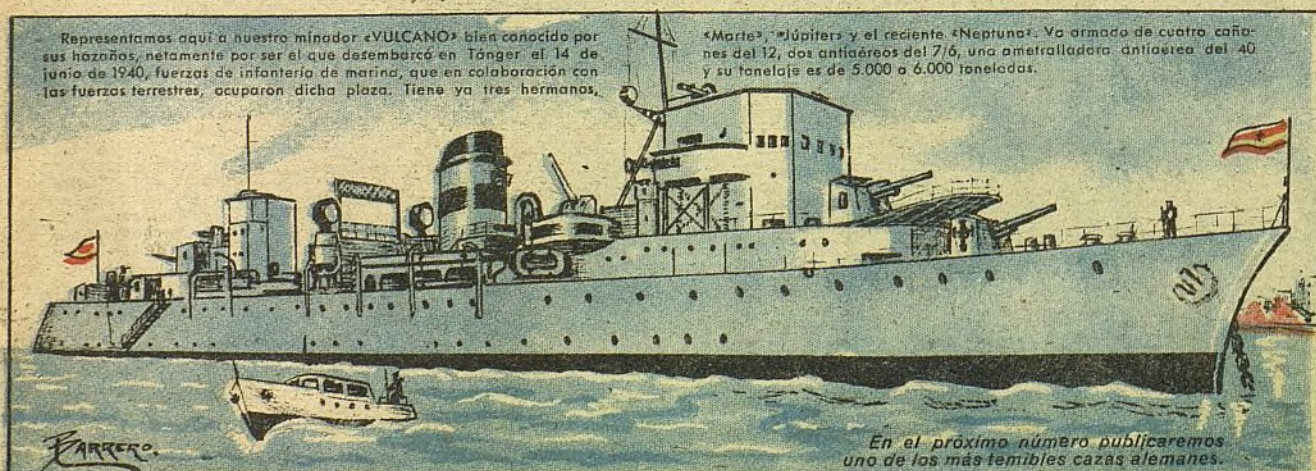
—¿Nada más?—exclamó desilusionada Manolita. ¡Y yo que creí hacerme tan famosa como Mari-Pepa!

—La envidia es un feo pecado—comentó suavemente su madre.

—Nunca segundas partes fueron buenas—añadió Fraülein Gretchen.

—Ya sabes que al que copia a otro, se le llama «mono de imitación»—proseguí yo.

—Y son tan feísimos los monos!—concluyó Santi. Manolita, avergonzada, escondió la cara debajo de la sábana.—Mari-Pepa.



Representamos aquí a nuestro minador «VULCANO» bien conocido por sus hazañas, netamente por ser el que desembarcó en Tánger el 14 de junio de 1940, fuerzas de infantería de marina, que en colaboración con las fuerzas terrestres, ocuparon dicha plaza. Tiene ya tres hermanos,

«Marta», «Júpiter» y el reciente «Neptuno». Va armado de cuatro cañones del 12, dos antiaéreos del 7/6, una ametralladora antiaérea del 40 y su tonelaje es de 5.000 a 6.000 toneladas.

En el próximo número publicaremos uno de los más temibles cazas alemanes.





## RECORTABLES

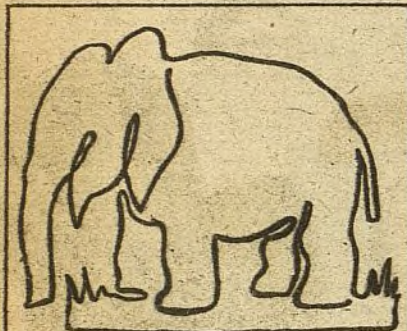




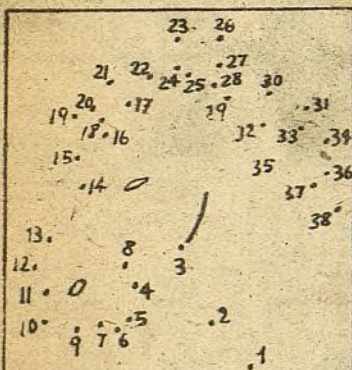
# MESA REVUELTA



—Mira, Luisito, todo este mar es mío. Tú vete a la escalera a jugar con las cataratas.



Copiad este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.



Unid los puntos por su orden del 1 al 38



En el cementerio de Graceland, (Chicago) existe este monumento de granito, elevado sobre la tumba del presidente de la Liga Nacional, W. A. Hulbert, que da la vuelta completa alrededor de su base debido a la acción del sol. Esto aunque parezca una «bola» muy grande, dicen que es verdad.



Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas de forma que resulte el apellido de un célebre poeta español.



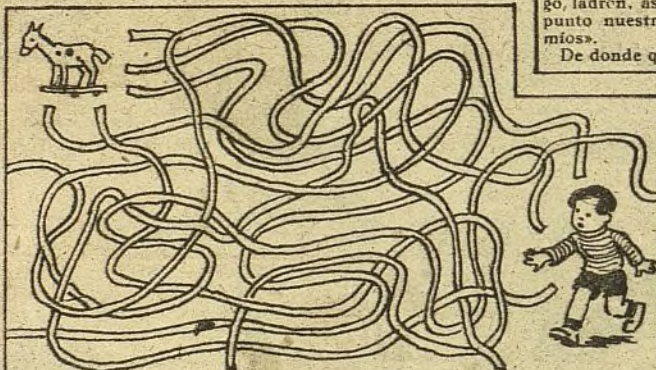
## EL RELOJ DE BOLSILLO

Poco conocida es la fecha de nacimiento del instrumento más común de hoy día. Su inventor es el cerrajero de Wuremberg, Peter Henlein, que dió a conocer su invento en el año 1511. Aún se conserva esta obra de técnica primitiva, que tiene la forma de tambor, en la colección de Marsfeld.

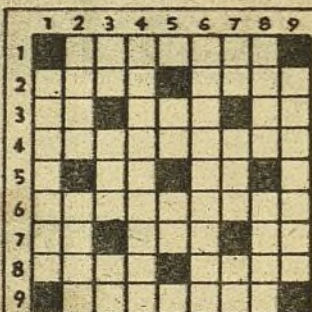


## ESOS SON OTROS LÓPEZ

Vivió en España no hace muchos siglos un pobretón que tenía por nombre y apellidos Juan López y Pérez. Al Pérez no le daba mucha importancia, mas López era para mí hombre el apellido más nobiliario en la sociedad española. Si se nombraba algún obispo, general, ministro, marino, etc., etc., que llevaba el apellido López, exclamaba con indescriptible orgullo: «Esos López» son de mi familia». No había un López ilustre que no perteneciese a su extirpe. Un vecino de barrio, quemado ya de la hinchazón de Juan López, leyó una vez delante de éste y otros muchos la siguiente noticia: «Acaba de ser ahorcado el famoso José López y López, que fué verdugo, ladrón, asesino, jugador, etc., etc.» Y respondió al punto nuestro Juan: «Esos son otros López, no los míos». De donde quedó el refrán: «Esos son otros López».



¿Qué camino tiene que seguir ese niño para coger el juguete que le han echado los Reyes?



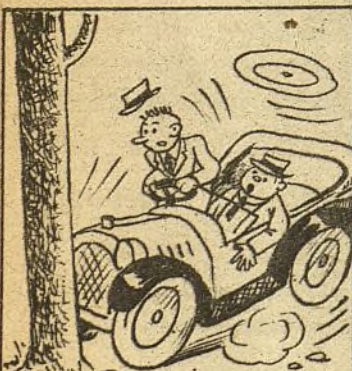
## CRUCIGRAMA por Planes.

HORIZONTAL: 1.º Ciudad antigua de Italia. 2.º Mojón terminado en punta. Degüella. 3.º Nota. Al revés proposición inseparable. Terminación verbal. 4.º Haz que corran más. 5.º Al revés escuché. Nota. 6.º Se envanecerían. 7.º Letra. Adjetivo demostrativo. Letras de OSA. 8.º Al revés. Legumbre farinácea. Tela tosca. 9.º Predicadora.

VERTICALES: 1.º Desierto. 2.º Miembro del cuerpo humano, plural. Embaizo. 3.º Al revés, negación. Familiar, femenino. Marchar. 4.º Títere. 5.º Al revés, letra. Uno. 6.º Sirve para hacer sombra. 7.º Periódico madrileño. Me informé de lo que decía el escrito. Consonante repetida. 8.º Niega la existencia de Dios. Cogía. 9.º Sitio para depósito de armas.



En el Polo las expediciones comen con cubiertos de madera, porque si fuesen de metal se quemarían.



El presunto comprador:—Decididamente me quedo con el coche. ¡Pero me tiene que enseñar cómo se para cuando no hay árboles!

## TRIANGULO

00 00 00 00  
00 00 00  
00 00  
00

Cambiad los ceros por letras de modo se lea horizontal y verticalmente lo siguiente: 1.º Muy parecido al coral. 2.º Clase de ladrona. 3.º Instrumento musical. 4.º Letra de nada.

## BOMBO

0  
0 0 0  
0 0 0 0  
0 0 0  
0

Cambiad los ceros por letras de modo se lea horizontal y verticalmente lo siguiente: 1.º Consonante. 2.º Parentesco. 3.º Cadencia y compás musical. 4.º Dueño. 5.º Punto cardinal.

## TARJETA

Catalina Pramoldell

Pueblo de Cuenca.

M.

## LOGOGRIFO

1234567890 — Adorno en la proa de las naves antiguas.  
123756924 — Clase de pasatiempos.  
21613161 — Agua que se precipita.  
5420337 — Nombre de mujer.  
208813 — Adorno de mujer.  
51860 — Acción de elevarse para caer de pie.  
2437 — Reunión de varias voces.  
315 — A flor de tierra.  
50 — Afirma.  
6 — Consonante.

M.

## JEROGLIFICO

, N 500 T vocal

¿Qué sociedad has hecho?

## ROMPECABEZAS

Va, Jo, Un, Qui, Bo, A,  
De, Con, Un, Je, ño, A,  
Co, Al, Ca, En, Co,

Combinad estas sílabas de modo y manera que se lea un refrán popular.

(Las soluciones en el número próximo)

## SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

Al Logogrifo: RECITADOR. Al Rombó: B-Bon-Bolsa-Asa-A. Al Triángulo: Mermelada-Meseta-Lata-Da. A la Tarjeta: VICOLOZANO. Al Jeroglífico: INTERPRETE. Al Rompecabezas: Al buen entendedor, pocas palabras.



Una voz del teléfono:—¿Hablo con el coronel García?  
—Sí, señor. El mismo que viste y calza.



# CO-ABORACIÓN NUESTROS LECTORES

## CHISTES

—¡Ay, doctor! Creyendo que era vino, se ha bebido medio litro de tinta.

—Que se purgue con aceite secante, y de alimento, puré de calamares tres veces al día.

Clarita Ramón Rubio

Madrid. 10 años.

—Para mí este hombre ha sido muerto después de comer.

—¿Y cómo lo sabe?

—Porque ha sido asesinado con un cuchillo de postre.

Belda.

Médico.—¿Usted sabe dónde van los ebrios como usted?

Ebrio.—Si «sinor».

Médico.—¿Dónde?

Ebrio.—A la taberna.

Rafael Villal

Almonaster la Real.

11 años.

—¿Por qué lloras?

—Porque no tengo novia.

Paquito García.

Aranda de Duero.

Leopoldo de Lallave  
Madrid.

Luis Godoy Sanz  
10 años.—Madrid.

Margarita Scholz

Araceli Ruiz  
Murillo de Río Leza.

José Antonio García  
9 años.—Deusto.

Paulita Medrano  
Murillo de Río Leza.

José Moreno  
Dos Hermanas.

Jaime Arias  
12 años.—Deusto.

Dionisín Rodríguez  
7 años.

Carmen Hidalgo  
10 años.—Zaragoza.

Elena Duarte  
10 años.—Castejón.

Luis Bres Oliva  
11 años.—Vich.

Mercedes Muniaín  
Dicastillo.

José Cascante  
Ponferrada (León).

María Robles  
12 años.—Madrid.

Emilio García  
Torroella de Montgri.

José González  
10 años.—Madrid.

Mariano de Andrés  
8 años.—Sejovia.

Gamoliel  
7 años.—Madrid.

Ángel Corral  
10 años.—Madrid.

Hortensia Godoy  
8 años.—Madrid.

Antonio Herrera  
11 años.—Utrera.

J. Puntí  
Vich.

Lolita Muñiz—Huelva

## HACIA LO DESCONOCIDO

En la misteriosa Arakan suceden casos extraordinarios, sorprendentes; el explorador blanco Arizona Jon, ha descubierto el secreto del sonido que mata y la luz deslumbradora. Con él en su poder, parte a la conquista del mundo, a su destrucción. Pero otros poderes lo espían y persiguen en todo momento.

Como de costumbre, se encierra en su laboratorio y se dispone a buscar un medio para defenderse del sonido que mata; pero alguien quiere impedirlo, porque saca del bolsillo un aparato y lo dirige a la ventana del laboratorio. ¿Qué pasaba?

Un silbido partió del aparato, y el maldito explorador cayó al suelo. Al poco rato el cuarto se abrió, salió el doctor y fue camino del lago con una especie de trompeta, que la tiró al mismo. Volvió al laboratorio y profiriendo un grito de dolor, cayó muerto. Una sombra apareció en la penumbra, que avanzó hacia la mesa de escritorio. Después de mucho revolver, cogió un papel y lanzó un grito de alegría; pero al poco rato apareció un negro titánico, que con un puñal se avalanzó sobre el desconocido, que se quiso volver, pero el puñal se hundió en su espalda. El negro cogió los papeles y huyó.

Germán Belda.

## ¡¡ATENCIÓN!!

GRAN CONCURSO INFANTIL  
Organizado por la revista "Flechas y Pelayos"  
6 GRANDES PREMIOS, 6  
PARA LITERATURA, DIBUJO E INGENIO



## B A S E S

- 1.º—Podrán tomar parte en el Concurso todos los niños y niñas de España hasta la edad de 15 años.
- 2.º—PREMIO LITERATURA: Será adjudicado al mejor escrito original en el cual desarrollen una escena escolar vivida por el autor, en la cual demuestren el afecto que a ella sienten.
- 3.º—PREMIO ARTE: Otorgado al mejor dibujo original que represente, también uno de los momentos en que los niños residen en colejos o escuelas.
- 4.º—PREMIO INGENIO: Para ser acreedor a este premio es necesario que envíen todas las soluciones exactas a los pasatiempos publicados en nuestro Almanaque de 1941, en las páginas 106 y 126.

- 5.º—Es indispensable para tomar parte en este Concurso acompañar cada pliego de trabajos con el correspondiente cupón del Concurso. El plazo de admisión de trabajos empezará el día 1 de enero y terminará el 31 a las 2 de la tarde. En los trabajos literarios no podrá exceder su extensión de tres cuartillas a máquina o cinco a mano escritas sólo por una cara. Los dibujos deberán ser de un tamaño de media página, y dibujados en papel de barba, con tinta china negra. Los trabajos que no reúnan estos requisitos serán rechazados. Es también indispensable que sean completamente originales, para lo cual no serán admitidos los que se vea son producto de copia alguna.
- 6.º—Para cada categoría se adjudicarán dos premios; el primero que constará de CINCUENTA PESETAS en metálico, o un objeto equivalente, y el segundo UN BONITO Y COSTOSO JUGUETE.

## RELACION DE LOS PREMIOS PARA NUESTRO CONCURSO

- 1.º De Literatura:—Un lote de libros de la Editorial Afrodiseo Aguado. Barquillo, 4 (Madrid).
- 2.º De Id. —Una pluma estilográfica de P. Ortega. Puerta del Sol, 8 (Madrid).
- 3.º De Id. —Una muñeca de la Papelería «Madrid». Preciados, 33 (Madrid).
- 1.º De Ingenio:—Un lote de libros de la Editorial «Magisterio Español» Sr. Ascarz.
- 2.º De Id. —Una muñeca del Bazar de la Unión, Mayor, 1 (Madrid).
- 3.º De Id. —Una caja de bombones de «La Gloria». Antón Martín, 8.
- 1.º De Arte:—Un triciclo.
- 2.º De Id. —Un mecano.
- 3.º De Id. —Una Mari-Pepa, de la casa «Gros».

¡NO DEJEIS DE TOMAR PARTE EN ESTE MAGNO CONCURSO!

Todos a enviar sus trabajos a la Redacción de FLECHAS Y PELAYOS  
Avenida José Antonio, 31-Madrid. Apartado 213  
Ayuntamiento de Madrid



# CAPITANES INTREPIDOS

VERSION PARA NIÑOS DE LA PELÍCULA DEL MISMO NOMBRE.  
POR GLORIA FUERTES.



Esto era el mar. El mar que hay muy lejos de la tierra, el profundo y travieso mar, tan bueno unas veces y tan malo otras.  
Es bueno el mar, cuando tranquilo cede sus peces hermosos a los marinos pescadores sin hacer olas grandes. Y es malo el mar, cuando picado, clava sus olas en las barcas pesqueras llevándose a sus intrépidos marinos.  
Y esto era... un multimillonario llamado Cheyne, tenía un solo hijo de unos doce años de edad. Niño que vivía con toda clase de comodidades y gozaba de todos sus caprichos, que para eso estaba el inacabable dinero de su padre.



Creía el pequeño y travieso Harvey, que el tener tanto dinero, le daba derecho a todo lo que le parecía bien.  
Harvey era demasiado travieso, cómodo, orgulloso y hasta empezaba a tener su poquito de «mala sombra».



Un día, el papá Cheyne inicia un viaje por mar acompañado de su hijo el pequeño Harvey, el gran trasatlántico que les conduce es uno de los muchos barcos propiedad de su padre.  
Durante la travesía entabla conversación con otros niños y empieza a darse «postín» ante ellos, después dice: —¿Tomamos un helado?  
Los otros niños se miran.



—¡Vamos! Yo os convindo.  
—Es que ahora... está cerrado el bar y no sirven a nadie —contestó uno.  
—¡Cómo que no! Este barco es de mi padre.  
—¡A ver!  
Y hace y logra que les sirvan helados. Altos vasos de cristal les preparan llenos de exquisito y frío manjar. Los otros niños no pueden terminar tanta cantidad. El pequeño Harvey por darse «postín» se lanza a comer la mayor imprudencia de su vida.



—No resistís nada —dice a los niños— yo me tomo cuatro o seis como éste.  
—¿A que no?  
—¿A que sí? Y pidió otro y otro hasta ¡seis! Y en el sexto sorbía por la paja con fatiga y hartura. Hipando y disimulando el lógico malestar se separó de sus compañeros.



pañeros y desabrochándose el cinturón que oprimía fuerte su estómago «inflado», corría dando tumbos, mareado, pálido y con fuertes dolores de vientre a buscar arreglo. Los otros niños le seguían para ver dónde iba, imaginándose ellos que Harvey se había puesto malo. Este, por despiarlos, se metió por sitios de la cubierta del barco que no conocía y al dar una vuelta corriendo cayó al mar de espaldas.



Bien pudo dar gracias a Dios, que en el colegio además de gramática, aritmética y geografía, le habían enseñado a nadar y a boxear. Boxeando con las olas llevaba unos minutos y cuando ya estaba en peligro de desfallecer y hundirse en el inmenso mar, avanzó hacia él vertiginosamente, una humilde barquita movida por un fuerte jo-



ven y alegre pescador de los que por aquellos «barrios» húmedos se pasaban dos o tres meses pescando bacalao. Esta vez no pescó un bacalao, pero sí iba «calao» el travieso niño que sacó del agua.  
—¡Hola, hola! ¿Conque en las olas? En quince años que llevo de pescador, es la primera vez que cojo un pez como éste, un pez sin cola y con pantalones al final de la espalda.

(Continuará.)